

Más Allá De La Creencia: un estudio bíblico de la salvación

Bienvenido a Más Allá De La Creencia: Un Estudio Bíblico de Salvación. Este estudio es simple y honesto, de mente abierta a lo que dicen las escrituras sobre la salvación. Este estudio no está diseñado para degradar ninguna experiencia o relación que puedas tener con Jesucristo. Muchos de ustedes han aceptado a Jesucristo como su salvador y le han entregado su corazón. Sin duda, esa fue la decisión más importante de tu vida. Dios siempre responde cuando hacemos un esfuerzo sincero por acercarnos a Él. El objetivo de este estudio es simple. ¿Tu viaje de salvación se completó cuando comprometiste tu vida con Jesucristo, o fue solo el comienzo? El camino de la religión nos lleva por muchos caminos diferentes, pero este estudio no es sobre religión. Si no está de acuerdo con este estudio, sólo le ha costado unos minutos de su tiempo, pero si ve dónde Dios tiene más para usted, entonces su tiempo estará bien invertido.

Comprenda que el hombre tomó la Biblia y confundió su mensaje simple. Al dividir incorrectamente la palabra de Dios y poner énfasis en ciertas escrituras mientras quitando énfasis a los demás, el hombre ha hecho que esta hoja de ruta diga muchas cosas diferentes. Aunque la Biblia contiene muchos misterios, y algunas cosas que quizás nunca comprendamos del todo, el camino de la salvación es muy claro. Como verá cuando recorramos las escrituras en orden **cronológico**, sólo es posible un mensaje de salvación.

Este estudio es una oportunidad para ver lo que dice la escritura acerca de la salvación. Abre tu mente y tu corazón mientras estudiamos las enseñanzas de Cristo y luego seguimos las acciones de los discípulos después de su ascensión.

Responsabilidad personal

Cuando se trata de nuestra salvación, la Biblia ha puesto la responsabilidad sobre cada individuo. En 2 Pedro 1:10 dice: "tanto más procurad **hacer firme** vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás". Ya sea que esté de acuerdo o en desacuerdo con este estudio, al tomarse el tiempo para leer esto, está prestando diligencia a la necesidad más grande en su vida, y esa es su salvación.

Filipenses 2:12 nos dice que ocupaos en **vuestra salvación** con temor y temblor. Nosotros, como individuos, debemos dejar de lado cualquier prejuicio denominacional e ideas preconcebidas personales y estudiar la Palabra de Dios con una mente abierta, y ocupar nuestra propia salvación con la comprensión de que es la única cosa más importante que haremos en nuestras vidas.

Me atrevo a decir que la mayoría de nosotros nunca hemos llevado nuestra seguridad de salvación a este nivel. Muchos de nosotros simplemente aceptamos lo que nos han enseñado y nunca hemos explorado **objetivamente** las escrituras por nosotros mismos. Otros de nosotros podemos habernos unido a una iglesia porque nos gustó el pastor, disfrutamos lo que sentimos y nos sentimos alentados por lo que escuchamos. Por lo tanto, simplemente aceptamos lo que se nos presentó como el plan de salvación. El problema es que la Biblia no nos enseña a

aceptar lo que se nos enseñe ni a aceptar lo que se siente bien o suena bien. Proverbios nos dice que hay un camino que parece derecho al hombre, pero su fin son los caminos de la muerte (16:25). Debemos asegurarnos de que nuestra salvación sea completamente bíblica y no solo lo que parece correcto o lo que se siente bien. Aunque no es "religiosamente correcto" decirlo, la Biblia enseña que angosto es el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan (Mateo 7:14).

Hay algo acerca de este viaje de salvación que nos lleva por un camino ancho y nos pone en un camino angosto. No podemos seguir a la multitud o preocuparnos por lo que otros pueden hacer. Debemos resolver nuestra salvación con temor y temblor. Debemos prestar diligencia al mayor llamado en nuestras vidas, que es saber que somos salvos de **acuerdo con Su Palabra**.

Un plan

Primero, debemos entender que Dios siempre ha tenido **un plan**. Su plan siempre ha sido muy específico. Él nunca ha ofrecido múltiples formas de llegar a él. Podemos remontarnos hasta el comienzo de Su Palabra para entender esto. Dios aceptó la ofrenda de Abel pero rechazó la de Caín. Caín era un granjero, y como granjero, traía el fruto de la tierra como sacrificio. Caín estaba trayendo algo que era importante para él y algo que había trabajado para producir. Sin embargo, Dios lo rechazó porque no estaba de acuerdo con su plan divino. Para nuestro razonamiento humano, lo que Caín trajo debería haber sido suficiente, pero no era lo que Dios había requerido. Debemos entender, no podemos confiar en lo que parece correcto y lo que tiene sentido para nosotros, ya que eso cambiaría con cada individuo. Debemos confiar totalmente en lo que nunca ha cambiado, y esa es la Palabra de Dios.

Cuando Dios le dijo a Noé que destruiría el mundo, le dio las especificaciones exactas sobre cómo debía construir el arca. Dios no le ofreció a Noé un concepto general, sino que dio instrucciones muy específicas y detalladas.

Cuando estudiamos el Plan del Tabernáculo en el Antiguo Testamento, encontramos que había un cierto orden y direcciones específicas para lo que el sacerdote debe hacer para que los pecados sean perdonados. El sacerdote no podría alterar esto de ninguna manera y vivir. Tenía que seguir el plan específico y detallado tal como Dios lo había establecido para él.

La Biblia claramente nos dice que Él es el mismo ayer, hoy y siempre (Hebreos 13:8). No hemos llegado a esta dispensación para encontrar que, de repente, Dios nos está ofreciendo una línea de buffet de lo que sea queelijamos para nuestra salvación. Dios todavía tiene un plan **muy claro y específico**.

Fundación

Todo lo que perdura está construido sobre una base sólida. La base que utilizaremos para este estudio son las mismas escrituras que enseñan cómo estudiar la Palabra de Dios.

¹⁶ **Toda la Escritura** es inspirada por Dios, y útil para enseñar...

Si queremos resolver nuestra salvación con temor y temblor, y si queremos asegurar nuestro llamado y elección, primero debemos estar seguros de que tomamos **todas** las escrituras relacionadas con la Salvación y la Doctrina. No podemos seleccionar y elegir solo las escrituras con las que estamos familiarizados o seleccionar solo las que caen dentro de nuestra zona de confort y aún así estar seguros de nuestra salvación. Por lo tanto, el primer paso en un estudio objetivo de la Salvación es tomar **todas las escrituras**. El segundo paso es que debemos **usar bien** la Palabra.

¹⁵ Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que **usa bien la palabra de verdad**.

2 Timoteo 2:15

En la escritura anterior, Pablo estaba instruyendo a Timoteo sobre la importancia de usar correctamente la Palabra. Ya que Pablo habló de una forma correcta de usar la Palabra, obviamente, debe haber un camino equivocado. Por lo tanto, para poder usar correctamente la Palabra, exploremos lo que la Biblia dice acerca de la salvación, un libro a la vez y con una conciencia del orden **cronológico** en que ocurrieron los eventos del Nuevo Testamento.

Mateo, Marcos, Lucas, Juan, **Hechos** [de los Apóstoles], Romanos, [1/2] Corintios

En este estudio comenzaremos con los cuatro evangelios: Mateo, Marcos, Lucas y Juan, que todos registran **las palabras de Cristo**. Examinaremos las cosas que Jesús dijo en relación con la Salvación, y luego iremos al siguiente libro, el libro de los Hechos: el libro donde **comenzó la iglesia por primera vez**. En el libro de Hechos, veremos dónde se cumplen totalmente las cosas que Cristo enseñó durante su ministerio.

La escritura final que usaremos como parte de nuestra fundación se encuentra en Hebreos.

³ ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una **salvación tan grande**? La cual, habiendo sido **anunciada** primeramente **por el Señor**, nos fue **confirmada por los que oyeron**,

Hebreos 2:3

Hebreos claramente establece la fórmula para esta gran salvación:

1. Encuentra lo que **primero fue dicho por el Señor**, que nos llevará a los cuatro Evangelios.
2. Verifica lo que fue **confirmado por aquellos que lo escucharon**. Los únicos lugares donde podemos encontrar esta confirmación se encuentran en el libro de Hechos.

Siguiendo esta fórmula, veremos una increíble imagen de cumplimiento y confirmación de esta gran salvación de la que se habla en Hebreos 2:3. En pocas palabras, estamos a punto de ver lo que el Señor habló y luego seguir a los que lo escucharon y ver qué mensaje confirmaron.

Resumen de La Fundación

Lo que separa este estudio de salvación de otros estudios es la obediencia a estas tres escrituras fundamentales. Cuando miramos objetivamente lo que el Señor pronunció por primera vez, es importante que tomemos **todas** las escrituras y no solo Juan 3:16, que dice, "todo aquel que en él cree, no se pierda...". Si creer es muy importante, Cristo habla de mucho más. Una vez que hemos leído y entendido las palabras de Cristo, debemos mirar a los que lo escucharon. ¿Qué confirman sus palabras y acciones? Esto nos obliga a usar correctamente la Palabra de Dios yendo al próximo libro, que es el libro de los Hechos, sin rompecabezas para armar, sin omitir ciertas escrituras, sin misterio para resolver. Simplemente dejamos que los **eventos cronológicos** se desarrollen y revelemos esta "gran salvación".

Enseñanzas de Cristo

Al comenzar un estudio de Salvación, lo lógico es examinar minuciosamente las palabras de aquel que un día será nuestro juez y asegurarnos de cumplir todo lo que dijo. No tomes la palabra del hombre para eso, sino estudia Sus enseñanzas para mostrarte aprobado a Dios. Los siguientes cuatro versículos son tomados directamente de los cuatro evangelios y son todas las palabras de Jesucristo. Estos versículos registran las directivas y enseñanzas de Cristo que nos llevarán a asegurar nuestro llamado y elección. Además de estos cuatro versículos, se enumeran más escrituras que refuerzan y repiten las enseñanzas de Jesús al final del estudio. Toma tu Biblia y sigue mientras trabajamos a través de los cuatro evangelios y veremos lo que registra cada libro.

AQUÍ VAMOS

¹⁸ Y yo también te digo, que tú eres **Pedro**, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

¹⁹ Y a ti te **daré las llaves del reino de los cielos**; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.

Mateo 16:18-19

Aquí encontramos algo que es muy crítico en nuestra búsqueda de la salvación. En los versículos 18 y 19, Jesús puso una increíble cantidad de confianza en Pedro. Debido a que **Pedro** entendió quién era Jesús, se le dieron las **llaves del reino de los cielos**. Estas claves no eran un conjunto literal de claves; estas fueron las palabras que Pedro hablaría. Todo lo que Pedro ata y todo lo que suelta será respaldado por el reino de Dios. Si realmente deseamos ser parte del Reino de los Cielos, ¿no tendría sentido seguir al hombre que tiene las llaves para abrir la puerta? ¿No debería Pedro ser el que miramos y escuchamos cuando se trata de nuestra Salvación? **Pedro fue en quien Jesús confió para mostrarnos el camino.** Comprenda, ahora Jesús está obligado por su palabra, y si Pedro predica algo que contradice lo que Jesús ya enseñó, tenemos un problema. Pero como veremos, no hay contradicción sino una confirmación increíble.

Mucha gente recurre a las escrituras de Pablo para explicar la salvación. Mientras que Pablo fue un gran hombre de Dios y un apóstol, y aunque escribió muchas cosas poderosas en sus cartas, no llegó a la escena hasta **después** de que el Plan de Salvación se hubiera establecido claramente. A Pablo nunca se le dieron las llaves del reino de los cielos como lo fue Pedro, entonces ¿por qué desechamos o explicamos lo que Pedro predicó y confiamos únicamente en los escritos de Pablo para definir la salvación? Además, si estudiamos todas las enseñanzas de Pablo, veremos que realmente obedeció y confirmó lo que Pedro predicó. De nuevo, debemos dividir correctamente la Palabra de Dios.

Ahora que hemos establecido que Cristo confió a Pedro las llaves del reino de los cielos, continuemos nuestro estudio de lo que Cristo enseñó a sus discípulos acerca de la salvación.

¹⁶ El que **creyere** y fuere **bautizado**, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

Marcos 16:16

Aquí Jesús se une a las cosas para ser salvo: debemos **creer** y ser **bautizados**. Él no dijo: "... El que creyere será salvo". Su declaración en Marcos 16:16 es: "... el que creyere **y** fuere bautizado, será salvo". Dado que Jesús usó la conjunción "**y**", ¿podemos simplemente elegir uno de los dos y decir: "Simplemente elijo creer" y negar la necesidad del bautismo? ¿Jesús presentó creyendo y el bautismo como igualmente importantes? Muchos han dicho que el bautismo es algo bueno, pero no es necesario para la salvación. Como veremos, no solo es absolutamente necesario para la salvación, sino que también se registran claramente en la escritura una fórmula específica así como un propósito específico para el bautismo.

Junto con la **creencia** y el **bautismo**, Jesús nos señala a **Jerusalén**, donde se predicarían dos elementos muy importantes de nuestra salvación: el **arrepentimiento** y la **remisión de los pecados**. En el siguiente versículo, Jesús hace referencia a las escrituras del Antiguo Testamento que fueron escritas acerca del Mesías y explica a sus discípulos que estas escrituras se están refiriendo a Él.

⁴⁷ y que se predicase en **su nombre** el **arrepentimiento** y el **perdón de pecados** en todas las naciones, **comenzando desde Jerusalén**.

Lucas 24:47

En el centro mismo de nuestra experiencia de salvación, debemos tratar nuestros pecados: arrepentirnos y hacer que nuestros pecados sean totalmente remitidos a través de su nombre es un mensaje crítico. El hecho de que Jesús nos dice que estas cosas serán predicadas comenzando en Jerusalén no debe pasarse por alto.

En el siguiente pasaje de las escrituras, Jesús nos dice lo que sucederá cuando creamos según las escrituras nos dirigen a creer.

³⁸ El que cree en mí, **como dice la Escritura**, de su interior correrán ríos de agua viva.

³⁹ Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el **Espíritu Santo**, porque Jesús no había sido aún glorificado.

Juan 7:38-39

En estos versículos, Jesús enseña que cuando creemos de acuerdo con las escrituras, debemos recibir el **Espíritu Santo**. El problema con una interpretación común pero defectuosa de la salvación radica en el hecho de que muchas personas creen, pero han negado la necesidad del Espíritu Santo. Ellos alinearon su creencia con solo ciertas escrituras selectas. Recuerda, 2 Timoteo 3:16 nos instruye que **toda** escritura es útil para enseñar, incluyendo la Doctrina sobre la salvación. Como veremos, cuando incorporamos todas las escrituras y creemos en Él "como dice la Escritura", el Espíritu Santo es algo que se nos prometió y es un signo de nuestra verdadera fe.

Resumen de las enseñanzas de Jesucristo

Acabamos de dar un paseo por los Evangelios y estudiamos lo que Jesús enseñó durante Su ministerio. Vamos a resumir rápidamente.

1. El mensaje de salvación comenzaría en **Jerusalén**- Lucas 24:47
2. **Pedro** tiene las llaves- Mateo 16:18-19
3. Debemos **creer**- Marcos 16:16, Juan 7:38
4. Debemos **arrepentirnos** - Lucas 24:47
5. Debemos ser **bautizados** - Marcos 16:16
6. **Perdón de los pecados** se predicase **en su nombre**: Lucas 24:47
7. Los creyentes recibirán el **Espíritu Santo**- Juan 7:38

Se incluyen más escrituras al final de este estudio que confirman las mencionadas aquí.

La confirmación

Ahora que hemos visto lo que "habiendo sido anunciada primeramente por el Señor", encontraremos en las escrituras donde aquellos que lo escucharon confirmaron sus enseñanzas. Continuemos **usando bien** la Palabra y sigamos en el orden en que ocurrieron los eventos y no saltemos de un libro a otro como si fuera un rompecabezas para armar. Ahora veremos el siguiente libro, el libro de Hechos, donde comienza la iglesia. Mire, como a través de los siguientes versículos, se muestra cómo se revela esta confirmación.

Algunas cosas para tener en cuenta al comienzo de Hechos:

³ a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante **cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios**.

Hechos 1:3

Jesús acaba de pasar cuarenta días después de su resurrección hablando a sus discípulos acerca de las cosas pertenecientes al reino de Dios. Después de cuarenta días de intensa enseñanza con el Salvador resucitado, dudo que estuvieran confundidos acerca de lo que Él

quería que hicieran. Por lo tanto, lo que sucede en los próximos capítulos es exactamente lo que Dios tenía en mente. Recuerde, esta gran salvación sería **confirmada "por los que lo oyeron"** (Hebreos 2:3). Debemos entender que estos discípulos fueron los mismos que lo habían escuchado.

En el versículo nueve, después de Sus últimas palabras a Sus discípulos, Jesús asciende.

⁹ Y habiendo dicho estas cosas, mientras veían, fue levantado; y una nube lo recibió fuera de su vista.

Hechos 1: 9

Ahora, por primera vez, todo por lo que Él vivió y murió está listo para ser puesto en acción.

Observe lo que ocurre cuando simplemente pasamos por las escrituras y vemos los eventos tal como ocurrieron:

¹² Entonces volvieron a **Jerusalén** desde el monte que se llama del Olivar, el cual está cerca de Jerusalén, camino de un día de reposo.

Hechos 1:12

Ellos regresaron a **Jerusalén**. Recuerda en Lucas 24:47, Jesús nos lo dirige a Jerusalén. Si queremos asegurarnos de que estamos siguiendo el mensaje correctamente, debemos comenzar por el principio y no en el medio. Ahora estamos en el **lugar correcto** donde Jesús dijo que este mensaje de arrepentimiento y remisión de pecados sería predicado por primera vez.

Ahora, vayamos al siguiente capítulo. Regresaron a Jerusalén y se reunieron en el aposento alto para esperar la promesa que Jesús les había dicho que se avecinaba. El Espíritu Santo cayó sobre ellos y comenzaron a hablar en otras lenguas (Hechos 2:1-4). Enfócate en lo que sucede a continuación: se reúne una multitud. Note lo que dice la Biblia en el versículo 12-13.

¹² Y estaban todos **atónitos y perplejos**, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto?

¹³ Mas otros, **burlándose**, decían: Están llenos de mosto.

Hechos 2:12-13

En este punto, estas personas que tienen dudas y se burlan de ellos no son creyentes. Recuerda lo que Jesús enseñó: debemos creer para ser salvos. Entonces, revisemos los elementos para asegurarnos de tener la historia completa: después de su resurrección, Jesús acaba de pasar cuarenta días adicionales enseñando y entrenando a sus discípulos. Luego ascendió, después de lo cual, regresaron a Jerusalén, y ahora, por primera vez desde que cumplieron lo que Jesús les dijo que hicieran, los incrédulos están presentes. Mira lo que sucede.

¹⁴ Entonces **Pedro**, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras.

Hechos 2:14

¿Quién responde a los que dudan, a los burladores o a los incrédulos? Pedro. Recuerde que en Mateo 16:19 fue Pedro quien recibió las llaves del reino de los cielos. Note lo que se junta en solo unos pocos versículos: están en el lugar correcto con la predicación correcta del hombre y los incrédulos están presentes. Veamos qué ocurre:

Pedro comienza a predicarles (versículos 14-36). Observe lo que sucede en el versículo 37 después de que Pedro terminó de predicar.

³⁷ Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿**qué haremos?**

Hechos 2:37

Pedro ahora ha llevado a los escépticos y burladores de la incredulidad a donde ahora creen. Ya no se burlan, sino que preguntan qué deben hacer. Además, recuerda, esta "gran salvación" sería confirmada por aquellos que lo escucharon. Esta pregunta de los incrédulos de "¿qué haremos?" fue preguntado a Pedro y al resto de los Apóstoles, los que acaban de pasar cuarenta días con el Maestro.

Comprenda lo que ha sucedido hasta este punto:

1. Están en el lugar correcto - **Jerusalén**.
2. Tienen al hombre correcto - **Pedro**.
3. Los incrédulos han sido llevados al punto donde ahora creen y están preguntando, "...**¿qué haremos?**"
4. Por **primera vez** desde la ascensión de Jesús, la salvación está a punto de ser enseñada al mundo. Pasar este próximo versículo e ir a otra escritura no está usando correctamente la Palabra de Dios.

En respuesta a la pregunta de qué debemos hacer, Pedro, el hombre que está a punto de abrirnos el reino de los Cielos, presenta un plan que **confirma** o **contradice** las enseñanzas de Cristo. Como estamos a punto de ver, no hay contradicción, sino un cumplimiento maravilloso. Observe la respuesta de Pedro.

³⁸ **Pedro** les dijo: **Arrepentíos**, y **bautícese** cada uno de vosotros en el **nombre de Jesucristo** para **perdón de los pecados**; y recibiréis el don del **Espíritu Santo**.

Hechos 2:38

En el versículo 38, Pedro da una respuesta específica a lo que deben hacer después de haber creído. Estas tres cosas **cumplieron** exactamente lo que Jesús enseñó.

1. **Arrepentimiento** - Lucas 24:47

2. **Bautismo** - Marcos 16:16

En el nombre de Jesús para el perdón de los pecados - Lucas 24:47

3. **Recibir el Espíritu Santo** - Juan 7:38

Recordemos lo que dice Hebreos 2:3.

³ ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una **salvación tan grande**? La cual, habiendo sido **anunciada** primeramente **por el Señor**, nos fue **confirmada por los que oyeron**,
Hebreos 2:3

La siguiente lista proporciona una visión general de lo que fue **dicho por el Señor** y la **confirmación** correspondiente de Pedro y los apóstoles (**los que lo escucharon**).

<u>Hablado por el señor</u>	<u>Confirmado por Pedro y los apóstoles</u>
Arrepentimiento <i>Lucas 24:47</i>	Arrepentimiento <i>Hechos 2:38</i>
Bautismo <i>Marcos 16:16</i>	Bautismo <i>Hechos 2:38</i>
El perdón de los pecados en su nombre <i>Lucas 24:47</i>	En el nombre de Jesucristo para el perdón de los pecados <i>Hechos 2:38</i>
Los creyentes reciben el Espíritu Santo <i>Juan 7:38</i>	Recibirá el Espíritu Santo <i>Hechos 2:38</i>

Resumen de la Confirmación

En solo unos pocos versículos, Pedro, el hombre con las llaves, cumple todo lo que Jesús enseñó en su ministerio con respecto a la salvación y lo que se necesita para ser parte del Reino de los Cielos. Cuando tomamos toda la escritura, usamos correctamente la Palabra de Dios, estudiamos lo que el Señor nos enseñó y lo que confirmaron los que lo escucharon, la conclusión lógica es que Hechos 2:38 es el único método posible de salvación.

Pero supongamos, sólo por un momento, que aún no estamos convencidos de que los tres pasos obvios enumerados anteriormente y de que Hechos 2:38 sea más una sugerencia que un plan real de salvación. Si miramos lo que Cristo no solo enseñó, sino lo que Él ejemplifica, veremos la belleza de la verdad y cómo el plan de salvación de Dios se repite y se confirma a través de las escrituras.

Evidencia adicional

La mayoría de las denominaciones cristianas están de acuerdo en el hecho de que debemos creer y que el arrepentimiento es necesario, pero luego intentan negar la necesidad de ser bautizados en el nombre de Jesús y recibir el Espíritu Santo. En este punto no debemos confiar en el razonamiento humano o en las enseñanzas religiosas que se forman a partir de las opiniones del hombre. Cuando se trata de nuestra salvación eterna, debemos seguir exactamente lo que la Palabra de Dios revela tan claramente. Con eso en mente, examinemos lo que Jesús explicó.

¹⁶ **Y Jesús**, después que fue **bautizado**, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al **Espíritu de Dios** que descendía como paloma, y venía sobre él.

Mateo 3:16

Aquí encontramos a Jesús mostrándonos dos cosas muy importantes. Primero, encontramos al creador del mundo siendo **bautizado**, y segundo, el **Espíritu** descendiendo sobre él. En este punto, es posible que no comprendamos por completo la importancia del Espíritu que desciende y cómo eso se aplica a nosotros. Esto quedará claro a medida que avancemos. Sin embargo, después de leer esta escritura, el debate sobre la necesidad del bautismo debería haber terminado. Algunos han relegado erróneamente el bautismo a un acto separado y aparte de la salvación en un intento de negar su necesidad. Tenemos al hombre sin pecado en el río Jordán siendo bautizado, entonces ¿cómo podemos nosotros, que nacemos en el pecado, incluso cuestionarnos si el bautismo es esencial para nuestra salvación? Su ejemplo se alinea con lo que Él declaró en Marcos 16:16, "... el que creyere y fuere bautizado, será salvo". Pedro también declara en 1 Pedro 3:21 "... el bautismo también ahora nos salve".

Dos verdades importantes a tomar de lo que Jesús ilustró:

1. Él desciende al agua del **bautismo**.
(Note que Su bautismo fue por inmersión)
2. El **Espíritu** desciende.

El siguiente versículo es uno de los más poderosos en la Palabra de Dios. Jesús es muy claro sobre lo que se necesita para entrar en el Reino de Dios.

⁵ Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de **agua** y del **Espíritu**, **no puede** entrar en el reino de Dios.

Juan 3:5

En Juan 3:5, cuando Nicodemo, un gobernante de los judíos, vino a Jesús y habló con él cara a cara, Jesús le responde directamente. Él declara que no puedes entrar en el Reino de Dios a menos que nazcas del agua y del Espíritu. Este no es un sistema religioso que intenta dificultar la salvación. No, es Jesús mismo quien dice que deben suceder dos cosas antes de que un hombre pueda ser parte de ese Reino. Jesús claramente declara que en algún lugar de nuestra experiencia de salvación debemos tener un **nacimiento de agua** y un **nacimiento del Espíritu** o no entraremos en el Reino de Dios.

Muchos han argumentado que Jesús no está hablando del bautismo o del Espíritu Santo y han tratado de explicar este pasaje de una manera diferente. Sin embargo, sabemos que no podemos confiar en una teoría o una interpretación personal. Debemos seguir lo que es validado por las escrituras. Veamos cómo las escrituras dan diferentes versiones de la importancia y la necesidad del bautismo (nacimiento en el agua) y la llenura del Espíritu Santo (nacimiento del Espíritu).

¹⁴ Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan;

¹⁵ los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo;

¹⁶ porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente **habían sido bautizados** en el nombre de Jesús.

¹⁷ Entonces les imponían las manos, y **recibían el Espíritu Santo**.

Hechos 8:14-17

En estos versículos vemos gente perdida que cree en la predicación de Felipe. Cuando creyeron, obedecieron a Felipe e hicieron dos cosas:

1. Fueron **bautizados** (nacidos de agua)
2. Recibieron el **Espíritu Santo** (nacido del Espíritu)

En Hechos 9:1-6 encontramos la historia de la conversión de Pablo que escribió la mayoría del Nuevo Testamento. Dios lo detiene en el camino a Damasco y le dice que vaya a la ciudad donde se le dirá lo que **debes** hacer. Obviamente, cuando está cegado y escucha una voz del cielo, rápidamente se convierte en creyente, pero ¿qué es lo que **debe hacer** a partir de ese momento?

¹⁷ Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas **lleno del Espíritu Santo**.

¹⁸ Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, **fue bautizado**.

Hechos 9:17-18

En los versículos 17 y 18, nuevamente encontramos dos cosas que ocurren.

1. Se le dice que se llene del **Espíritu Santo** (nacido del Espíritu).
2. Él se levantó y fue **bautizado** (nacido del agua).

Hechos 10:1-5 cuenta la historia de Cornelio, que era un hombre devoto y temeroso de Dios que tenía una relación sincera con Dios. Sin embargo, encontramos que Dios envió a Cornelio para que Pedro le dijera lo que tenía que hacer **para ser salvo** (Hechos 11:14). Esto significa que aún se requería más de él que simplemente ser una buena persona y creer en Dios. Hechos 10:44-48 dice lo que sucede durante la visita de Pedro a Cornelio.

⁴⁴ Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso.

⁴⁵ Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo.

⁴⁶ Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios.

⁴⁷ Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han **recibido el Espíritu Santo** también como nosotros?

⁴⁸ Y **mandó bautizarles** en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días.

Hechos 10:44-48

Note que hay solo dos cosas que cambian para Cornelio y su familia en Hechos capítulo 10:

1. Reciben el **Espíritu Santo** (nacido del Espíritu)
2. Ellos son **bautizados** (nacidos del agua).

En nuestro último texto de las escrituras, encontramos que Pablo, el escritor de la mayoría del Nuevo Testamento, se enfoca en dos cosas.

1 Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Éfeso, y hallando a ciertos discípulos,

2 les dijo: ¿**Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis**? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo.

3 Entonces dijo: ¿**En qué, pues, fuisteis bautizados**? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan.

4 Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo.

5 Cuando oyeron esto, **fueron bautizados** en el nombre del Señor Jesús.

6 Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, **vino sobre ellos el Espíritu Santo**; y hablaban en lenguas, y profetizaban.

Hechos 19:1-6

Estas escrituras registran que Pablo "encuentra a ciertos discípulos" y solo hace dos preguntas:

1. ¿Has recibido el **Espíritu Santo** (nacido del espíritu)?
2. ¿Cómo te **bautizaste** (nacido del agua)?

¿Por qué estas dos preguntas? Porque Pablo entendió que Jesús había puesto en marcha dos cosas que eran absolutamente esenciales: debemos nacer del agua y del Espíritu.

Resumen de agua y espíritu

Un tema común que se encuentra a través de estos cuatro capítulos es la importancia fundamental de ser **bautizado** y ser lleno del **Espíritu Santo**, cumpliendo así con Juan 3:5 - un nacimiento de agua y un Espíritu. En el versículo 7 de Juan 3 vemos donde Jesús dice: "No te maravilles de que te dije: **Os es NECESARIO nacer otra vez**". Cuando Saúl (más tarde renombrado Pablo) tuvo su encuentro con Jesús en Hechos 9, encontramos que Jesús le dio

una orden. Él le dice a Saúl que se levante y entra a la ciudad, y se le dirá lo que DEBES hacer. En otras palabras, algo que era necesario que él hiciera.

¿Es simplemente una coincidencia que las dos cosas que Saúl ha requerido hacer son **bautizarse** y recibir el **Espíritu Santo**? Estas dos cosas cumplen el mandamiento de Juan 3:5 - un nacimiento de agua y espíritu.

¿Es una coincidencia cuando Pablo encuentra a ciertos discípulos en Hechos 19 que su única preocupación es su **bautismo** y si han recibido el **Espíritu Santo**? Obviamente, lo que era un mandamiento para él también era un mandamiento para ellos.

¿Es una coincidencia en Hechos 10 que lo único registrado en este capítulo que llevó a Cornelio de no ser salvo a ser salvo es el **bautismo** y el **Espíritu Santo**?

¿Es una coincidencia que Pedro, el hombre con las llaves del reino, en su mensaje del día de Pentecostés incluyó el **bautismo** y el **Espíritu Santo** cuando los incrédulos preguntaron, "... ¿qué haremos?"

La belleza de la verdad es cómo el mensaje simple se repite una y otra vez. En la Palabra de Dios no hay coincidencias.

El hombre ha ideado muchas teorías para explicar de otra manera Juan 3:5 en un intento de negar la necesidad del bautismo (nacimiento en el agua) y ser lleno del Espíritu Santo (nacimiento del Espíritu) pero, como se dijo al comienzo de este libro, no podemos confiar en el hombre y no podemos basar nuestra salvación eterna en teorías inteligentes; debemos seguir lo que Su Palabra ha revelado. En pocas palabras, **Juan 3:5 es la expresión verbal de las acciones de Jesús (Mateo 3:16).**

Conclusión

Cristo no sólo enseñó el bautismo del Espíritu Santo durante su ministerio, sino que también en el libro de Hechos encontramos evidencia abrumadora de que esta enseñanza se está cumpliendo. Ya sea para creyentes o para incrédulos, el mensaje fue el mismo: fueron bautizados (nacidos de agua) y recibieron el Espíritu Santo (nacido del Espíritu). Confesar y aceptar a Cristo y decir la oración de un pecador son todos pasos positivos hacia Dios, y nos llevan a una relación con él. Sin embargo, detenerse en este punto no cumpliría el plan bíblico de salvación. Debemos tener más que una relación con Dios, debemos nacer de nuevo. No podemos quedar atrapados en lo que la religión enseña o lo que el hombre piensa o teoriza. Debemos seguir al pie de la letra lo que ha resistido la prueba del tiempo: la Palabra de Dios, que es usada correctamente.

Si pudiéramos haber estado en Jerusalén cuando Pedro predicó su primer mensaje después de la ascensión de Cristo, le habríamos escuchado confirmar el mensaje de arrepentimiento, bautismo y el Espíritu Santo que fue dicho por primera vez por el Señor.

Si pudiéramos haber estado allí esa noche cuando Jesús habló con Nicodemo, entenderíamos la esencialidad de un nacimiento de agua y Espíritu. La belleza de la verdad es cómo sus palabras a Nicodemo se alinearon tan perfectamente con el mensaje de Pedro en Hechos 2:38: un mensaje de bautismo (nacimiento en agua) y el Espíritu Santo (nacimiento del Espíritu).

Una pregunta simple que todo creyente cristiano debe responder es: "¿Sé con certeza que he nacido del agua y del Espíritu?" Debemos entender que no hay lugar para una interpretación incorrecta o defectuosa. Jesús fue muy claro. Sin estos dos elementos, nunca entraremos en el reino de Dios.

La historia de Cornelio en Hechos capítulo 10 demuestra que se requiere más de nosotros que solo vivir una vida buena y creer en Dios. Si eres un incrédulo, un Cornelio o un discípulo, pregúntate a ti mismo, ¿qué quiere Dios que yo haga? La respuesta es simple, es lo que cada uno de ellos hizo, y eso es cumplir con Juan 3:5 y Hechos 2:38. Nacieron del agua (bautizados) y nacieron del Espíritu (recibieron el Espíritu Santo).

¿Qué es lo siguiente?

1. **Arrepiéntete.** La Biblia dice que todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios. Ya sea santo o pecador, todos necesitamos arrepentimiento. Cuando sinceramente le pedimos perdón, la Biblia dice que es fiel y justo para perdonarnos todos nuestros pecados.

2. **Sé bautizado en el nombre de Jesús.** Encuentra una iglesia que te bautice en la única fórmula registrada en las escrituras: en el nombre del Señor Jesucristo.

En todas las escrituras, solo hay una forma en que alguien fue bautizado, y eso fue en el nombre del Señor Jesús. En ninguna parte de la Biblia se bautiza a nadie en el nombre (o títulos) del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Entonces, en Hechos 2:38 cuando Pedro instruyó a la multitud a bautizarse en el **nombre de Jesús**, ¿ignoró lo que Jesús dijo en Mateo 28:19? Absolutamente no. Debemos recordar que Mateo 28:16 dice que once hombres fueron con Jesús a Galilea (uno de esos once fue Pedro). Por lo tanto, solo once hombres escucharon la expresión de Jesús en el versículo 19. Por lo tanto, fueron los más calificados para interpretar lo que quiso decir. Es por eso que Pedro dijo, en el día de Pentecostés, "... en el nombre de Jesucristo". Con esas palabras, Pedro cumplió lo que Jesús dijo y que era bautizar en el **nombre** del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y ese **nombre es Jesús**.

Jesús es el nombre redentor del Nuevo Testamento de la Divinidad. El ángel le dijo a María en Lucas 1:31: "he aquí, concebirás en tu vientre, y darás a luz un **hijo**, y llamarás su nombre JESÚS". Jesús mismo dijo en Juan 5:43, "He venido en nombre de mi **Padre** ...". Él dijo en Juan 14:26: "El **Espíritu Santo** es enviado en su nombre ...". Por consiguiente, la expresión válida de Padre / Hijo / Espíritu Santo en nombre es **Jesús**.

Un principio que se extiende por todo el Nuevo Testamento es el poder del nombre de Jesús.

- Las sanidades fueron ordenadas en el nombre de Jesús (Hechos 3:6).

- Se hicieron señales y maravillas en el nombre de Jesús (Hechos 4:30).
- Los discípulos predicaron en el nombre de Jesús (Hechos 8:25).
- Fueron perseguidos por el nombre de Jesús (Hechos 4:18).
- Los espíritus estaban sujetos al nombre de Jesús (Lucas 10:17).
- Nuevos creyentes y discípulos fueron bautizados en el nombre de Jesús (Hechos 8:12, Hechos 19:5).
- Somos dirigidos en cualquier cosa que hagamos, ya sea de palabra o de hecho, para hacer todo en el nombre del Señor Jesús (Colosenses 3:17).
- La salvación está en el nombre de Jesús (Hechos 4:12).

A la luz de todas estas directrices y ejemplos de las escrituras, ¿por qué seríamos bautizados de otra manera, sino en el nombre de Jesús?

3. Pídale a Dios que lo llene con su Espíritu Santo. Primero, debemos entender que este es un regalo que se promete a todos. Notaremos en las escrituras que hay un sonido que acompaña esta experiencia de nacer de nuevo cuando se recibe el Espíritu Santo. Juan 3:8 nos deja saber que cuando TODOS los que nacieren del Espíritu, serán como el viento. No veremos de dónde viene ni a dónde va, pero escucharemos un sonido. El único sonido que se menciona en las escrituras asociado con el Espíritu Santo es el sonido de hablar en lenguas.

Recuerde que Hechos 2:38 se refiere al Espíritu Santo como un regalo. Es un gran placer para el Padre darnos ese regalo. Ábrete a lo que Dios quiere hacer. Aunque esto puede ocurrir en cualquier lugar en cualquier momento, las escrituras registran que a menudo ocurre cuando creyentes llenos del Espíritu pusieron sus manos sobre aquellos que estaban buscando la salvación. Encuentre una iglesia llena de Espíritu que pueda proporcionar una mayor comprensión de este gran regalo. Para obtener más información o asistencia para encontrar una iglesia llena de Espíritu que lo bautizará en el nombre de Jesús, comuníquese con la Iglesia Pentecostal del Valle a: info@vpc-az.com o llame al 602-242-4129.

Una nota personal del autor ...

Para algunos que leen esto, entiendo que este estudio puede ser un poco abrumador ya que puede contradecir lo que siempre creyeron o se les enseñó. Una vez más, este estudio no tiene la intención de desacreditar cualquier cosa que haya hecho hasta este punto en su viaje Cristiano. Sin lugar a dudas, muchos son como Cornelius y tienen una caminata increíble con Dios. Por favor, note que fue por sus oraciones y su relación con Dios lo que causó que Dios pusiera a alguien en su vida para asegurarse de que su viaje de salvación estuviera completo.

En Hechos 19, los discípulos que estaban siguiendo a Cristo en todo el conocimiento que tenían no debatieron con Pablo cuando compartió con ellos más revelación. En cambio, estaban abiertos a lo que Dios tenía para ellos. ¿Cómo responderías si a ti, un seguidor y discípulo de Cristo, Pablo le hiciera las mismas dos preguntas, "¿Has recibido el Espíritu Santo desde que creíste?" y, "¿Cómo estás bautizado?"

Dos de los eventos más grandes que pueden ocurrir en nuestras vidas es cuando somos bautizados en Su nombre y luego somos llenos de Su Espíritu. Tener cada pecado borrado en el bautismo y hablar en un lenguaje celestial cuando nos utilizamos totalmente para Él es realmente increíble. No hay mayor experiencia y confirmación cuando sabes que realmente has nacido de nuevo como lo hicieron en el libro de Hechos.

Antes de concluir este estudio, le pido humildemente que ore y le pida a Dios su opinión. Si podemos ser abiertos y honestos, Dios nos guiará. Somos sus hijos y él está dispuesto a que ninguno perezca.

Escrituras adicionales para el estudio

Necesidad del Bautismo

Juan 3: 5, Marcos 16:16, 1 Pedro 3:21, Hechos 2:38, Mateo 3:16, Hechos 8: 12, Hechos 9: 6, 18, Hechos 10:48

Bautismo por inmersión

Mateo 3:16, Juan 3:23, Hechos 8:38, Hechos 8:39, Romanos 6: 4, Romanos 6: 5, Colosenses 2:12

Propósito del bautismo

Lucas 24:47, Hechos 2:38, Hechos 10:43, Hechos 22:16

Fórmula bautismal

Hechos 4:12, Mateo 21:21 Hechos 2:38, Hechos 8:12, Hechos 10:48, Hechos 19 5, Colosenses 3:17

Necesidad del Espíritu Santo

Juan 3: 5, Juan 7: 38-39, Romanos 8: 9-11

Promesa del Espíritu Santo

Mateo 3:11, Hechos 2:38, Hechos 8:17

Propósito del Espíritu Santo

Lucas 24:49 / Hechos 1:18, Juan 14: 16-26, Colosenses 1:27, Juan 16: 7-13

Evidencia del Espíritu Santo

Marcos 16:17, Juan 3: 8, Hechos 2: 4, Hechos 10 44-46, Hechos 19: 6

Beyond Belief fue compilado por Tim Waters.

Si desea comprar copias adicionales, visite whitesteeple.com. O puede llamar

White Steeple Libros y Música al (318) 487.8997

Todas las referencias bíblicas son de la King James Versión de la Biblia.

Un agradecimiento especial a la avutarda de Morton, Larry Clark, Mark Morton, Pam Nolde, Elizabeth Robinson, Tim Rutledge, T. F. Tenney y Marshall Xavier.

©2009 por Tim Waters

Reservados todos los derechos. Este folleto no puede ser reproducido en parte o en su totalidad para fines de reventa salvo consentimiento expreso por escrito del autor.

Se pueden hacer copias con fines instructivos solamente.